

LA EPISTEMOLOGÍA CONSTRUCTIVISTA EN EL CONTEXTO DE LA POST-MODERNIDAD

Armando J Camejo R, Email armandocamejo@cantv.net. Economista Agrícola UNELLEZ, Postgrado, Especialización en Gerencia de Recursos Humanos UNESR, Doctorante en Ciencias Sociales Mención Estudios del Trabajo Universidad de Carabobo, Profesor Asistente Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" Núcleo - San Carlos, Cojedes - Venezuela

Resumen.- El presente trabajo nos aproxima a la discusión del término constructivismo en el ámbito epistemológico, a sus derivaciones teóricas y a la aplicación en los contextos del conocimiento. Se trata de un abordaje cuyo perfil de diálogo muestra una referencia sobre la visión del constructivismo en el espacio postmoderno social contemporáneo. En este sentido, se hace énfasis a la posibilidad de que dicho argumento sobre el constructivismo se convierta en una alternativa epistemológica para las ciencias sociales partiendo de una revisión contextual del término, así como de sus argumentos teórico-metodológicos.

Palabras claves.- *epistemología, constructivismo, post-modernidad*

Abstract.- The present work approaches us to the discussion of the term constructivismo in the environment epistemologist, to its theoretical derivations and the application in the contexts of the knowledge. It is a boarding whose profile of dialogue sample a reference on the vision of the constructivism in the contemporary social postmodern space. In this sense, emphasis is made to the possibility that this argument on the constructivism becomes an alternative epistemological for the social sciences leaving of a contextual revision of the term, as well as of its theoretical-methodological arguments.

Key Words.- *epistemology, constructivism, postmodern*

"Todavía podemos aprender mucho, y no necesariamente recorrer el camino vivido por los países desarrollados, evadiendo así las consecuencias negativas que hoy están experimentando".

1.- Introducción

No hay dudas que durante el decenio que acompañó al fin del siglo, no sólo presenciamos el derrumbe de algunos estados nacionales, sistemas políticos y económicos, también las bases epistemológicas que sustentaron durante largo tiempo los modos de hacer investigación social han tenido inesperados vuelcos. Hasta el punto que hoy las informaciones científicas no pueden sustentarse con observadores neutros de ontologías trascendentales, sino que son relativas al punto de vista y posibilidades del observador, es decir, a un contexto y trasfondo.

No es, por lo tanto, casual que el centro del debate epistemológico ocupe hoy un primer plano, acompañada, en el caso de las ciencias sociales, por la actual revalorización de la hermenéutica, la fenomenología, la etnometodología y el renovado interés por las metodologías cualitativas. Recordemos que estas últimas siempre han tenido como punto de apoyo la problematización de las operaciones inherentes a la observación e interpretación y que, por tal motivo, se han denominadas blandas.

De estos desarrollos surge el constructivismo como corriente epistemológica válida. Sostiene que nuestros conocimientos no se basan en correspondencias con algo externo, sino que son el resultado de construcciones de un observador que se encuentra siempre imposibilitado de contactar directamente con su entorno.

Conviene destacar aquí lo señalado por Protágoras: "el hombre es la medida de todas las cosas y es él quien determina cómo son las cosas". Dentro de este orden de ideas, como antecedente inicial del constructivismo, se evidencia que la comprensión del mundo no proviene de su descubrimiento, sino

¹ Por cierto la nueva epistemología ya no es propiedad exclusiva de la filosofía, hoy constituye un cruce de caminos entre las ciencias del lenguaje, la antropología cultural, la sociología del conocimiento, la psicología cognitiva y la biología del conocer

de los principios que utilizamos para producirla. La lógica de la auto-referencialidad se abre paso desde el constructivismo, des-ontologizando la noción de realidad.

En este mismo orden, sostiene Platón (427-347, a.C.) todo el mundo perceptible era irreal, oponiéndole un mundo de ideas, considerado como inmutable con existencia auténtica. El mundo imaginario de ideas precede al perceptible; el cual a su vez, es la sombra, reflejo difuso de aquel. De igual manera, Platón expone que el conocimiento no puede reducirse a simples sensaciones, por lo cual la ciencia no puede reducirse a ellas; en realidad la ciencia se asienta en un lugar que no son las sensaciones perpetuamente cambiantes. Distingue entre las sensaciones conforme a un determinado grado de objetividad que les es propia. Todo conocimiento implica una determinada permanencia, y sí los objetos se hallasen en perpetua transformación el pensamiento no podría hacer de ellos presa alguna. Esta permanencia no es menos necesaria del lado del sujeto de conocimiento, y por eso éste último no puede descansar en las sensaciones. Entra dentro de éste contexto, otro elemento decisivo: la actividad racional, que coordina lo semejante. Platón le confiere un estatuto ontológico al alma: El alma declara es, luego de las divinidades lo que de más divino hay en el hombre y lo que más directamente le interesa, en fin El alma está en el cuerpo como está el capitán en su barco, al cual debe conducir y gobernar. De ahí que la razón esté en la cabeza, la energía moral en el pecho y el deseo en el abdomen. En consecuencia, la parte superior del alma tiene el privilegio de la inmortalidad.

Así mismo, destaca Hume a partir de la teoría de la causalidad la existencia dos tipos de relaciones fundamentales: las relaciones de ideas y las cuestiones de hecho. En referencia a esta última afirma que todos nuestros razonamientos consisten en comparar y descubrir relaciones constantes o inconstantes de los objetos entre sí. Pero la causalidad es la única de las relaciones de hecho que permite a la mente ir más allá de lo inmediatamente presente a los sentidos y nos informa de objetos que no vemos o que no podemos ver o sentir, como las relaciones: fuego-calor, electricidad-luz, enfermedad-dolor, etc. En consecuencia, la causalidad es el resultado de una secreta conexión que permite a la mente inferir o tener la creencia de la existencia o acción de un objeto cuando es seguido o precedido por otro

En conclusión, no existen dudas, que el abordaje sobre el constructivismo tiene una importante significación en las discusiones Epistemológicas de la posmodernidad. Y su manejo interdisciplinario y transdisciplinario para la producción de conocimiento en la ciencia de hoy, esta vinculado a los señalamientos de Piaget el cual destaca que nuestros conocimientos no provienen ni de la sensación ni de la percepción, sino de la totalidad de la acción. En efecto, lo propio de la inteligencia no es contemplar, sino transformar.

En este sentido, la reflexión que a continuación se presenta, se enmarca en la dinámica de los "*Problemas Epistemológicos de las Ciencias Sociales*". Se trata, de un debate que versa sobre el constructivismo como fundamento epistemológico en la construcción del conocimiento, que hoy más que, nunca se discurre en el ámbito **postmoderno**. Percibido además, desde sus diferentes estrategias para su abordaje discusional, bajo esta acepción, se inserta en las próximas líneas el debate epistemológico sobre constructivismo y postmodernidad.

En una aplicación inicial el constructivismo según Piaget plantea que nuestro mundo es un mundo humano, producto de la interacción humana con los estímulos naturales y sociales que hemos alcanzado a procesar desde nuestras operaciones mentales.

Esta argumentación piagetana deja ver que filosófica constructivista implica que el conocimiento humano no se recibe en forma pasiva ni del mundo ni de nadie, sino que es procesado y construido activamente, además la función cognoscitiva está al servicio de la vida, es una función adaptativa, y por lo tanto el conocimiento permite que la personas organicen su mundo experiencial y vivencial

Dentro de este contexto, su evolución en la teoría del conocimiento amplía el abanico de horizontes de aprendizaje en los aspectos Teórico - Metodológicos que vinculan su abordaje epistemológico en la sustentabilidad y justificación de un trabajo de investigación en tiempos postmodernos. Finalmente, la reflexión sobre este tema no está referida específicamente a un problema de investigación específico de mis necesidades como investigador, sino a examinar sobre una interrogante que se inscribe en:

¿Se puede considerar el Constructivismo una alternativa Epistemológica postmoderna hoy para el campo de las Ciencias Sociales?

2.- Una Mirada al Pensamiento Filosófico del Constructivismo

Al realizar un análisis sobre el constructivismo. Se debe tener presente su concepción filosófica. El constructivismo supone en una primera acepción una arquitectura que se desarrolla a través de un proceso mental que consume con la adquisición de un conocimiento nuevo y que sirve para producir más conocimiento. Básicamente el constructivismo es el modelo que mantiene que una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano, esta construcción se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos), o sea con lo que ya construyó en su medio.

Este modelo que he denominado epistemológico centra su desarrollo en la persona, en sus experiencias previas de las que realiza nuevas construcciones mentales, que luego van a producir más razonamientos intelectuales. Además considera que dicha construcción se consume: Cuando el sujeto interactúa con el objeto del conocimiento (Piaget), Cuando esto lo realiza en interacción con otros (Vygotsky), Cuando es significativo para el sujeto (Ausubel).

El constructivismo según *Piaget* [a] Plantea que el mundo es un mundo humano, donde la interacción humana provista de sus estímulos naturales y sociales alcanza a procesar desde sus operaciones mentales una construcción. Esta posición filosófica deja claro que el constructivismo implica que todo conocimiento humano no es recibido en forma pasiva ni del mundo ni de nadie, sino que es procesado y construido activamente. Además, la función cognoscitiva está al servicio de la vida, es una función adaptativa, y por lo tanto el conocimiento permite que la persona organice su mundo experiencial y vivencial.

La enseñanza constructivista considera que el aprendizaje humano es siempre una construcción interior. Para el constructivismo la objetividad en sí misma, separada del hombre no tiene sentido, pues todo conocimiento es una interpretación, una construcción mental, de donde resulta imposible aislar al investigador de lo investigado. El aprendizaje es siempre una reconstrucción interior y subjetiva.

El lograr entender el problema de la construcción del conocimiento ha sido objeto de preocupación filosófica desde que el hombre ha empezado a reflexionar sobre sí mismo. Se plantea que lo que el ser humano es, es esencialmente producto de su capacidad para adquirir conocimientos que les han permitido anticipar, explicar y controlar muchas cosas en la esfera del saber como esencia para las construcciones epistemológicas.

3.- La Visión Postmoderna del Conocimiento.

La crisis de paradigmas está referida al colapso de los fundamentos epistemológicos que sustentan las teorías, conceptos y categorías. Se trata hoy de una etapa de crisis de la modernidad que anuncia la emergencia de otro modo de pensar: la post-modernidad implica que se ha producido un resquebrajamiento de los supuestos tradicionales de la ciencia para dar paso a la emergencia de nuevas ideas que orienten las investigaciones en la producción de los conocimientos.

La post-modernidad se presente bajo este contexto como una nueva postura cultural y política del capitalismo mundial. Se trata de un periodo globalizador del aparato económico que abarca todas las visiones sociales, lo cual implica un cambio del estatuto del saber donde la categoría postmoderna puede ser conceptualizada como el tránsito a una cultura del tiempo expandida. Es decir, las viejas unidades temporales se tornan intercambiables y móviles.

En este sentido, el debate epistemológico sobre este tema está rociado por toda una batería de argumentaciones, que humedecen los temas más variados. Incluida la temática del constructivismo. Esta aseveración evidencia la necesidad de yuxtaponer las maneras de pensar el conocimiento desde el contexto postmoderno bajo la mirada del constructivismo. Se trata de un simple metaforización donde el pensar postmodernamente podría significar de nuevo intentar el aliento para una crítica de la sociedad

A partir de ahí, queda claro que la post-modernidad es una transición cultural que no tiene presupuestos duros o fundamentos antropológicos. Es una condición cultural contingente que nos invita a pensar que el abordaje de los problemas depende exclusivamente de las propuestas epistemológicas bajo la cual sustentemos el estado del arte de una construcción del conocimiento contemporáneo.

Finalmente, vale la pena recordar el planteamiento del fallecido Derrida sobre la metodología de la deconstrucción y manejar a partir de ello, en futuros ensayos si la misma tiene que ver con una derivación en el constructivismo. En este sentido, el conocimiento está en una nueva sensibilidad que se revela también, a su manera, en diferentes orientaciones del pensamiento actual, como la *teoría crítica*, la condición *postmoderna*, la *postestructuralista* y la *desconstruccionista*, o la tendencia a la *desmetaforización* del discurso, a un uso mayor y más frecuente de la *hermenéutica* y de la *dialéctica*, e igualmente en varias orientaciones metodológicas, como las metodologías cualitativas, la etnometodología, el interaccionismo simbólico, la teoría de las representaciones sociales, etc., y vendría a significar el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas del juego de la ciencia, que han imperado durante la llamada “modernidad”, es decir, durante los tres últimos siglos.

4.- El Abordaje Epistemológico Constructivista

La Epistemología, en su versión tradicional, se propone el estudio de la naturaleza del conocimiento científico y de las circunstancias de su producción. Este sentido se deja ver, que desde los tiempos de la antigüedad clásica era dominante el planteamiento epistemológico realista, cuyo norte esgrime el conocimiento como una copia de la realidad; es decir, el conocimiento se considera como la imagen de un espejo de ese mundo externo que existe con independencia del observador.

Esta descripción conceptual inicial admite que el enfoque tradicional de la enseñanza tiene una amplia vinculación en la Epistemología realista según lo afirma **Moreno-Waldegg** [b] el cual se complementa con el paradigma empirista. Bajo este punto de vista, la actividad del sujeto que trata de conocer queda subordinada al objeto de su conocimiento y su actividad primordial es perceptivo y sólo puede producir un conocimiento que solo es reflejo fiel de la realidad externa estructurada.

En este mismo orden, la concepción realista – empirista de la teoría del conocimiento se comporta como una respuesta espontánea; es decir, el hombre ante las preguntas sobre la naturaleza del conocimiento no ha estado ni desde la antigua Grecia libre de cuestionamientos. Durante el siglo V, a. c., los escépticos hicieron evidente la imposibilidad lógica de establecer la verdad de un conocimiento, ello explica la necesaria comparación de ese conocimiento con la parte de la realidad que supuestamente representada implica un nuevo acto de conocimiento, que tendrían también que ponerse a prueba para demostrar su verdad. Esta sólo es la primera de una larga cadena de objeciones a la que tuvieron que enfrentar quienes defendían el realismo y el empirismo Epistemológico.

Una reacción a este contexto Epistemológico realista – empirista lo constituye el postulado de **Kant** (1724–1804) quien en su trabajo ***Crítica de la Razón Pura*** deja ver claramente que cuando el sujeto entra en contacto con su objeto de conocimiento, recibe impresiones sensibles que somete a un proceso organizador mediante estructuras cognitivas innatas. El resultado de esta actividad o procesamiento da como respuesta el conocimiento. De esta manera, **Kant** [c] sugiere que las condiciones de posibilidad de conocimiento objetivo están ceñidas para lograrla siempre y cuando existan ciertas formas de sensibilidad innatas tales como: el espacio, el tiempo, la causalidad, la permanencia del objeto. En otros términos, aunque la realidad esté presente con independencia del sujeto, el conocimiento que éste pueda tener de aquella está arbitrado por la capacidad cognoscitiva intrínseca del sujeto y esto coincide con el planteamiento de piaget sobre el constructivismo.

En resumidas cuentas, estas ideas de *Kant* [c] dan como resultado dos apreciaciones que sin dudas promueven sendas consecuencias:

a.- *La primera, es que todo conocimiento deja de ser concebido como representación de la realidad externa y en lugar de serlo pasa a ser visto desde las experiencias del sujeto y de su actividad cognoscitiva.*

b.- *La segunda hace ver que el sujeto deja de ser cognitivamente pasivo frente al objeto de su conocimiento. El sujeto da estructura por sus experiencias.*

Conviene destacar aquí que dichas valoraciones, ya habían sido puestas en escena por la corriente racionalista; pero al margen extremo de situar todo el peso de la construcción del conocimiento al sujeto marginando al objeto.

Como resultado concreto del discernimiento de *Kant*, [c] se denota claramente el surgimiento de un nuevo esbozo para precisar la actividad cognitiva. Sobre este esquema se afianza un investigador como *Piaget* [a] quien en su trabajo: **Sabiduría e Ilusiones de la Filosofía**, describe como el sujeto se acerca al objeto del conocimiento dotado de ciertas estructuras cognitivas previamente construidas (no innatas), mediante las cuales asimila el objeto de conocimiento. Esta asimilación activa una transformación de su aparato cognitivo, de modo que en el siguiente acercamiento, su lectura del objeto será otra, pues como resultado de la primera, las estructuras cognitivas del sujeto se han modificado.

Uno de los componentes más importantes de estas afirmaciones es el establecimiento de una diferencia sustancial con la posición **Kant** [c], es decir, la postura de **Piaget** [a] relacionada con las estructuras cognitivas es que aquellas son estructuras que se generan y evolucionan en el tiempo. Dicho de otra forma, las estructuras cognitivas del sujeto se van transformando con el paso del tiempo. El sujeto se va encontrando en posesión de un aparato cognitivo cada vez más adaptado a su entorno.

En atención a la problemática planteada, se demuestra claramente que la dimensión Epistemológica del Constructivismo tiene una amplia validez, teniendo presente las consideraciones anteriores descritas, porque se inscribe y hace referencia a que el sujeto va construyendo sus sucesivas versiones del mundo que lo rodea, al mismo tiempo que construye sus propias estructuras cognitivas. Esto quiere decir que su percepción del conocimiento no es copia fiel y exacta de una realidad externa a él, sino resultado de la estructuración de sus propias experiencias vivenciales que lo ubican al lado del Objeto.

Por otra parte, en el análisis procedente de la obra de **Piaget**, [a] se manifiesta con claridad que su idea primordial de evolución subyace en un punto de vista filosófico, que gira en la atención de fijar el estudio en la naturaleza cambiante y dinámica de las cosas a investigar viendo sus transformaciones a lo largo del tiempo.

Por ello, la tesis *Epistemológica del Constructivismo* robustece con claridad que el conocimiento es una construcción sucesiva, individual y social de la realidad experimental de los sucesos que tiene una consecuencia decisiva para el proceso *enseñanza – aprendizaje* de las ciencias hoy.

Durante todo el proceso de *enseñanza-aprendizaje* de una ciencia, todo sujeto cognoscente es introducido en un mundo conceptual y simbólico, pero este mundo no es construido por los sujetos solos; ellos requieren de la interacción con los demás y sus facilitadores. Entonces, al ponerse en juego con sus concepciones previas y las que se van construyendo alcanzan a vislumbrar las limitaciones de sus propias ideas. Este proceso de asimilación y acomodación de las distintas estructuras conceptuales de la ciencia incluye a los procesos dialógicos.

Todas estas enunciaciones explican que la teoría de *Piaget* tiene como fundamento el concepto de estructura mental la cual se refiere básicamente a la construcción de una organización intelectual que guía la conducta del individuo. Donde su función es la de estructurar el entorno para que el sujeto pueda actuar con afectividad, resultando la elaboración de dicha estructura de sumo valor para la adopción del individuo.

Partiendo de esta idea, se establece que todo el proceso de desarrollo del conocimiento que transcurre desde la infancia hasta la adultez lleva consigo una estructura mental que se edifica en el cerebro, por lo que no está genéticamente programada en cuanto a las cualidades, detalles y contenidos particulares propios de cada individuo, de donde se concluye que no es transmisible con la herencia biológica y que, de alguna manera, se prepara desde el sustrato cultural. De acuerdo a la conclusión anterior, la construcción y reconstrucción de la estructura del pensamiento es el hecho que subyace en todo proceso de desarrollo intelectual, además, tales estructuras controlan el contenido y la forma del pensamiento. Por esto, la estructura que el individuo elabora es el conocimiento que este posee.

5.- Otras Aproximaciones Reflexivas Sobre el Tema del Constructivismo

Dentro de la aproximación reflexiva de la Epistemológica Constructivista, se hace necesario mencionar algunas opiniones teóricas vinculantes a la misma entre las que se destaca la de *Hegel* [i], [h], [j] En su filosofía del Derecho, planteó que todo ser humano es indefinible por principio. Es algo que se va construyendo en sus relaciones de intercambio con el mundo social y natural. En este sentido, nadie nace predeterminado para nada; cada quien se va haciendo y en este devenir influyen los medios socioculturales, económicos y políticos, del cual no puede sustraerse.

Del mismo modo, hay que señalar también algo de Constructivismo de Marx, [g] , [h] quien señaló que el mundo del hombre lo constituyen las relaciones sociales en las que él, por medio de su trabajo, produce el orden dentro del cual satisface sus necesidades. Landgreve [d] trata ese mismo ordenamiento para el control, la intervención y el dominio de la realidad intersubjetiva de la cual se ha venido hablando en las presentes anotaciones.

Por otro lado, el planteamiento de Habermas, [e] donde traslada citas de Schutz [j], quién afirma: (...) El mundo social tiene una peculiar estructura de sentido y relevancia para los hombres que viven, piensan y actúan en él. En las diversas construcciones de la realidad cotidiana, estos han articulado e interpretado de antemano ese mundo, y son objetos mentales de ese tipo lo que determinan su comportamiento, definen sus metas de acción y perciben los medios para la realización de tales metas.

De igual manera, al referirse al problema de la investigación Schutz, [j], parafraseado por Habermas [e], especifica: "Para poder explicar la acción humana el científico tiene que preguntarse qué modelo cabe construir de un ser individual y que contenidos típicos hay que atribuirles para que los hechos observados puedan explicarse como resultado de la actividad de tal individuo en un contexto comprensible. En un modelo científico de acción humana, todo concepto tiene que estar construido de modo que una acción ejecutada dentro del mundo de la vida de un individuo, que concuerda con la construcción típica, sea inteligible, tanto para la gente misma como para su prójimo y ello dentro del marco del pensamiento cotidiano".

En resumidas cuentas, todas estas razones expuestas por los filósofos mencionados, permiten confirmar que la realidad social se entiende como una construcción del mundo de la vida cotidiana que emerge como consecuencia de las capacidades interpretativas de los sujetos directamente implicados en ellas. Es decir, se trata de observar a los otros como creadores de sus biografías, como prójimo envuelto en un mundo común, en fundamento de igualdad al concebirse como seres cognoscentes creadores de significados y acciones con sentidos.

Como consecuencia de esto, destaca Luhmann [f], cuando se pretende conocer la sociedad se debe en primer lugar caracterizar las condiciones que posibilitan ese conocimiento y eso es el debate Epistemológico que debe ubicar al investigador en su realidad.

Las generalizaciones anteriores permiten concluir que el conocimiento en la perspectiva Epistemológica Constructivista se hace posible al indicar y describir las observaciones, vale decir, haciendo distinciones cuyos resultados constituyen los pisos autorreferidos para la emergencia de nuevas distinciones. Todo lo anterior, implica un distanciamiento de la Ontología Clásica que hace ganar fuerza a la nueva lógica auto-referencial, anclada en la observación de la diferencia que hace converger decididamente la tradición constructivista con la investigación. Sólo desde allí, puede abordarse los problemas inherentes a la auto-implicación de las observaciones con sus observados que para nuestro

abordaje conlleva la inquietante: ¿Hasta qué punto es posible hablar de lo social desde afuera de lo social? Pero Aunque esto fuera posible, nunca lo sabríamos socialmente pues nos ubicaríamos fuera del lenguaje.

6.- Reflexiones Finales

El constructivismo es un planteamiento novedoso del quehacer epistemológico científico actual el cual esta inserto entre las dos grandes opciones para la explicación científica actual contenidas por una parte en las epistemologías que tienen por centro lo observado y las emergentes epistemologías del observador; esta nueva ejercitación intelectual hace un quiebre rotundo en la ciencia, se habla de construir conocimiento es decir constructivismo.

Por lo tanto, al discutir sobre una epistemología del observador obtenemos según **Luhmann** [f], un basamento epistemológico postmoderno caracterizado por los siguientes elementos:

a.- Se requiere una teoría compleja para explicar lo complejo,

b.- Estamos inmersos en la subjetividad. Nada es objetivo,

c.- La realidad se construye, y

d.- finalmente existe la observación de 2º orden que es una red de observaciones del observador y sus observaciones, donde un observador no puede ver, que no puede verlo que no ve (punto ciego). Por otra parte, el constructivismo no es sólo una epistemología de lo técnico, también lo es de lo práctico. En este sentido, tal vez no sea trivial insistir en que la concepción del **hombre medida** surgió precisamente en momentos en que la democracia griega se encontraba fuerte y saludable

En conclusión el constructivismo como fundamento epistemológico contiene una ética de la convivencia, en cuyo centro se encuentra la tolerancia. Cuando nadie puede sentirse autorizado para pretender la mirada correcta, y cuando el diálogo y la discusión están por encima de la imposición, entonces tenemos un fundamento para el necesario respeto que exige la convivencia social. En fin la opción constructivista rechaza la posibilidad de una verdad única, por ello lleva consigo una declaración en favor de la diversidad y la tolerancia.

7.- Referencias Bibliograficas

[g] DAMIANI, LUIS, F. Epistemología y Ciencia en la modernidad. Ediciones Faces UCV. Caracas 1997.

[h] HESSEN, J. Teoría del Conocimiento. Editorial Panamericano. Ltda. (1995).

[e] HABERMAS; J. Teoría de la acción Comunicativa. Madrid: Taurus (1987)

[h] HUME; D. Tratado de Naturaleza Humana, Tomo I, Madrid: Ed. Orbis, pp. 90-91. 1981.

[h] HEGEL, G. W. F. Fenomenología del Espíritu, ed. FCE: México; trad. Wenceslao Roces. 483 pp. 1978

[c] KANT, L. Critica de la Razón Pura. Bogota; Ediciones universales (1984)

[g] MARX; K. Obras Escogidas (2 Tomos). Madrid: Akal 1845/1975

[b] MORENO, L. y WALDEGG, G. Construcción y educación Matemática, Educación Matemática, (1992) 4 (2), pp. 7.15

[f] LUHMANN, N. Sociología del Riesgo. Universidad Iberoamericana / Universidad de Guadalajara, México. (1992)

[d] LANDGREVE, L. La Filosofía Actual. Caracas: Monte Ávila. Editores (1969).

[a] PIAGET; J. Sabiduría e Ilusiones de la Filosofía. Barcelona NeXos. (1988).

[j] SCHUTZ; A. El problema de la realidad social. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1974

[i] VON GLASERFELD, E. Despedida de la Objetividad. En el Ojo del Observador: Contribuciones al Constructivismo. Editorial. GEDISA, Barcelona (1995)